

LOS PROVERBIOS.

I.

El Espíritu Santo recomienda el estudio de la Sabiduría, y demuestra su excelencia.—Previene que los insensatos la desprecian.—Para alentar nuestra flaqueza añade que la sabiduría es fácil de hallarse.—Introduce á la misma sabiduría, que nos invita á abrazarla, y nos anuncia los castigos reservados á los que la desprecian.

Parabolæ¹ Salomonis, filii David,² regis Israël.
Timor Domini (est) principium sapientiæ.³ Sapientiam atque doctrinam stulti despiciunt.

1 *Parabolæ*, en hebreo *mischelê*, significa parábola, proverbio, sentencia, discurso grave y contenido en pocas palabras. La raíz es el verbo *maschal*, «ha tenido autoridad y poder»; lo que prueba que los *mischelê* ó parábolas, eran los discursos de los sabios, de los que hacían autoridad en la ciencia. Tal fué el modo de enseñar de los antiguos, entre otros, de los pitagóricos, de los sacerdotes egipcios, de los gimnosofistas de la India y de los druidas de la Galia. Los griegos recibieron esta costumbre de los orientales. Cleóbulo, contemporáneo de Solón, y su hija Cleobulina, compusieron numerosos proverbios que recorrieron por largo tiempo la Grecia. Este método de enseñanza se conservó por más tiempo en oriente, y vemos que el Sabio de los sabios, á quien fué dado todo poder en el cielo y en la tierra, lo empleó para anunciar su Evangelio.

2 Estos personajes nos son conocidos por la Historia Sagrada. David significa querido, y Salomón viene de *Salem*, que significa paz.

3 No solamente el principio, sino también todos los progresos que se pueden hacer en ella, y su complemento ó perfección. Se encuentra ya más sabiduría en estas cuatro palabras, que en todos los libros de los antiguos filósofos, de quienes dice San Pablo, que *se desvanecieron en sus pensamientos* (Rom. 1, 21). Adviértase que la voz *est* no está en el texto, pero la hemos puesto para indicar á los principiantes, que en varias de las sentencias que siguen deben suplir el verbo *esse*. El mismo contexto ó sentido se los enseñará siempre.

Audi, fili mi, disciplinam¹ patris tui, et ne dimittas² legem matris tuæ:

Ut addatur gratia³ capiti tuo, et torques⁴ collo tuo.

Fili mi, si te lactaverint⁵ peccatores, ne acquiescas eis.

Pedes enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem.

Sapientia foris prædicat, in plateis dat vocem suam:

In capite turbarum⁶ clamitat, in foribus⁷ portarum urbis profert verba sua, dicens:

1 La enseñanza, ó las instrucciones. *Disciplina* significa unas veces enseñanza, otras buen proceder, otras toda buena institución: y así en el último sentido decimos: «disciplina religiosa, disciplina eclesiástica, disciplina militar, etc.» Nótese cómo aquí se dice *enseñanza* y no *ejemplo*; por que hasta los padres que viven mal suelen dar buenos consejos á sus hijos.

2 Y no dejes, no abandones, no desprecies. El respeto á los padres y madres, y generalmente á los ancianos, es de derecho natural; está escrito en la ley de Dios, y lleva consigo muchas bendiciones para los individuos y para los pueblos.

3 *Gratia* significa aquí bella gracia ó hermosura.

4 Antiguamente el collar era un distintivo de honor, y hasta, juntamente con la diadema, uno de los principales adornos de los reyes. En el día, si bien está reservado entre nosotros á las mujeres, sin embargo se le halla aún en las decoraciones de ciertas órdenes. Los primeros versículos ofrecen á la vez el laconismo, los incisos y el paralelismo que caracterizan la poesía hebraica. Nótese que el segundo miembro de la frase ya forma contraste con el precedente, ya, y esto las más veces, no es sino como un eco del primero. Sea dicho una vez para todas.

5 Si te halagaren los pecadores, no condesciendas con ellos. El verbo *lacto*, *as*, significa generalmente dar de mamar; pero como frecuentativo y derivado del antiguo verbo *lacio*, significa engañar con caricias (*Nisi me lactasses amantem, et falsa spe produceres*. Terent. in Andr.) Esta significación puede también explicarse por lo que los retóricos llaman *metáfora*, tomada de la madre que atrae, tranquiliza y encanta al niño ofreciéndole el pecho.

6 A la cabeza ó cabecera de los concursos, esto es, del pueblo reunido y que forma una muchedumbre tumultuosa. *Clamare* es simplemente clamar ó dar voces; pero *clamitare* (frecuentativo) significa vocear, gritar mucho; y sirva esta indicación para cuando se encuentren voces frecuentativas, como *scriptito*, *dictito*, *cursito*, etc., escribir á menudo, andar diciendo, andar discurrendo por todas partes, etc.

7 *Fores*, toda especie de entrada. *In foribus portarum urbis*, á

¿Usquequo, parvuli, diligitis infantiam, et stulti ea, quæ sibi sunt noxia, cupient, et imprudentes odibunt scientiam?

Convertimini ad correptionem meam: en proferam vobis spiritum meum, et ostendam vobis verba mea.

Quia vocavi, et renuistis: extendi manum meam, et non fuit qui aspiceret:

Despexistis omne consilium meum, et increpationes meas neglexistis.

Ego quoque in interitu vestro ridebo, et subsannabo, cum vobis id, quod timebatis, advenerit.

Qui autem me audierit, absque terrore requiescet, et abundantiam profuerit, timore malorum sublato.

II.

El Espíritu Santo demuestra las ventajas que proporciona la sabiduría, y los males de que preserva.

Fili mi, si susceperis sermones meos, et mandata mea absconderis penes te.

Ut audiat sapientiam auris tua: inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.

Si enim sapientiam invocaveris, et inclinaveris cor tuum prudentiæ:

la entrada de las puertas de la ciudad. Allí había siempre muchedumbre entre los judíos, porque en aquellos lugares se administraba la justicia.

1 Se alude, como en los cuatro versículos precedentes, á la predicación de los Profetas, del Salvador y de los Apóstoles. Si debemos escuchar con respeto los avisos de nuestros padres, con mucha más razón debemos oír las lecciones del mismo Dios, que es la Sabiduría eterna. Si el niño que desprecia los consejos de su padre es digno de castigo, ¿cuánto más lo será el que desprecia los consejos de Dios? Tal es la gradación que une los versículos precedentes á los que siguen.

2 Alúdese á la acción de aquel que llama de lejos y hace señas con la mano.

3 El designio que tenía de salvaros.

4 *Interitus*, ruina.

5 *Penes te*, dentro de tí; para tenerlos á tu disposición, para volver á hallarlos siempre que fuere menester, conservándolos en tu corazón como un tesoro. Sentido y poesía, todo es aquí admirable.

Si quæsieris eam quasi pecuniam, et sicut thesauros effoderis illam:

Tunc intèlleges timorem Dómini, et scientiam Dei invenies:

Tunc intèlleges justitiam, et iudicium, et æquitatem, et omnem sèmitam bonam.

Si intráverit sapientia cor tuum, et scientia animæ tuæ placuerit:

Consilium custódiat te, et prudentia servábit te,

Ut eruaris a via mala, et ab hómine, qui perversa loquitur:

Ut ámbules in via bona, et calles justorum custodias.

Qui enim recti sunt, habitábunt in terra, et simplices permanébunt in ea.

Impii verò de terra perdéntur, et qui iniquè águnt, auferéntur ex ea.

III.

La sabiduría alarga la vida y confirma en la verdad y en la misericordia.—El Espíritu Santo exhorta al joven á poner toda su confianza en Dios, á pensar siempre en él, á temerle, á honrarle, á no rechazar su disciplina, y á desconfiar de sí mismo; prometiéndole en recompensa ayuda y protección de parte de Dios, cuyos castigos son señal de amor.—Nuevo elogio de la Sabiduría; dicha y ventaja que procura á los que la poseen.

Fili mi, ne obliviscaris legis meæ, et præcepta mea cor tuum custódiat.

1 Como el dinero, que es buscado con afán por los hombres.

2 Y la desenterrares como los tesoros, es decir, si la escudriñares con el mismo ardor y tesón con que se cava la tierra hasta lo más profundo para hallar un tesoro. *Effodio* en su sentido primitivo significa cavar para sacar algo; pero se aplica también á la cosa sacada ó que se intenta sacar: *effodere alicui oculos*, sacarle á uno los ojos, (Plaut. in *Trinum*); *aurum effossum*, oro sacado de la mina, etc.

3 La ciencia que Dios enseña, ó que hace conocer á Dios.

4 Si la sabiduría entrare en tu corazón. Así dice Ovidio: *intrare urbem*, por entrar en la ciudad, suprimiéndose por elegancia la preposición *in*, en razón de llevarla ya el verbo; lo cual debe tenerse también presente para muchos otros casos.

5 A fin de que andes en el buen camino, y guardes las veredas de los justos.

6 Serán destruidos.

Longitudinem enim dierum, et annos vitæ, et pacem ap-
pónent tibi.¹

Misericordia et veritas² te non déserant, circumda eas gú-
turi túo,³ et describe in tábulis⁴ cordis túi:

Et invenies gratiam, et disciplinam bonam,⁵ coram Deo
et hominibus.

Habe fiduciam in Dómino ex toto corde túo, et ne innita-
ris prudentiæ túæ.⁶

In ómnibus viis túis cógita illum, et ipse diriget gressus túos.

Ne sis sapiens apud temetipsum:⁷ time Deum, et recede a
malo:

Honora Dóminum de túa substantia,⁸ et de primitiis om-
nium frugum tuarum da ei:⁹

Et implebuntur horrea tua saturitate, et vino torcularia túa
redundábunt.

Disciplinam Dómini, fili mi, ne abjicias: nec deficias¹⁰ cùm
ab eo corripúeris:

Quem enim diligit Dóminus, córripit: et quasi pater in fi-
lio cómplacet sibi.¹¹

1 Te añadirán, es decir, te darán prosperidad constante en esta
vida, y paz perpetua en la otra.

2 Los intérpretes entienden aquí por la *misericordia* todos los
buenos oficios que la caridad inspira hacia el prójimo por pura bon-
dad; y por la *verdad*, los deberes que cumplimos para con Dios y el
prójimo por obligación y justicia.

3 Ponlas al rededor de tu cuello, ó garganta. Alusión á las ma-
terias preciosas de que están compuestos los collares que se llevan co-
mo adornos.

4 Grábalas ó cópialas en las tablas de tu corazón, es decir, en el
fondo de tu alma. Alúdese á las tablas de la Ley ¡Hermosa expre-
sión!

5 Buen proceder; pues el que observa bien los deberes de la jus-
ticia y de la misericordia, claro es que lleva una vida irreprochable de-
lante de Dios y de los hombres.

6 Porque es vana la sabiduría que no tiene por apoyo la humil-
dad.

7 En tu opinión.

8 *Substantia* significa aquí bienes ó hacienda.

9 Era una prescripción de la ley mosaica, que recordaba constan-
temente á los judíos que Dios es el autor de todos los bienes.

10 No caigas en el abatimiento, no te desalientes ó, no te rebeles.

11 Un buen padre que se complace en su hijo, le corrige para ha-
cerle mejor, y perfecto, si es posible.

Beatus homo, qui invénit sapientiam, et qui áffluit pru-
dentiâ:¹

Mélior est acquisitio ejus negotiatione argenti, et auri pri-
mi et puríssimi fructus ejus:²

Pretiósior est³ cunctis ópibus: et omnia, quæ desiderán-
tur, húc non válent comparari.

Lignum vitæ⁴ est his, qui apprehénderint eam: et qui te-
núerit eam, beatus.

Fili mi, ne éffluant hæc ab óculis túis.⁵

IV.

*El Sabio nos insta á que le imitemos en la investigación de la sabi-
duria; hace resaltar de nuevo sus ventajas; para hallarla y per-
manecerle fiel es indispensable alejarse de los caminos de la ini-
quidad, y seguir los de la justicia.*

Audite, fili, disciplinam patris, et atténdite ut sciatis pru-
dentiam.

Nam et ego filius fúi patris mei, tenellus, et unigénitus⁶
coram matre mea:

Et docébat⁷ me, atque dicébat: Suscipiat verba mea cor-
tuum, custodi præcepta mea, et vives.

Pósside sapientiam, pósside prudentiam.

Ne dimittas eam⁸, et custódiat te: dilige eam, et conser-
vábít te.

1 Y que es rico en prudencia.

2 Como si dijera: *Et fructus ejus sunt meliores, quam fructus
auri primi et puríssimi.* Su adquisición vale más que la grangería
de la plata, y sus frutos son mejores que la grangería del oro mejor y
más puro.

3 La sabiduría.

4 Es árbol de vida para, etc. Alúdese al que estaba plantado en
medio del paraíso terrestre, cuyo fruto daba la inmortalidad. Este
mismo árbol era figura del de la cruz.

5 No se escapen de tus ojos estas cosas.

6 Y unigénito delante de mi madre, es decir, amado como si fue-
ra unigénito de mi madre; ó bien, amado de mi madre con preferen-
cia á los demás hermanos.

7 El supuesto es *pater*.

8 Gramaticalmente parece que debería decir *eas*; pero sabiduría
y prudencia se toman aquí por una misma cosa.

Arripe¹ illam, et exaltábit te: glorificáberis ab ea, cùm eam fúeris amplexatus.

Dábit cápiti túo augmenta gratiarum, et coronâ inclytâ² próteget te.

Audi, fili mi, et súscipe verba mea, ut multiplicéntur tibi anni vitæ.

Viam sapientiæ monstrabo tibi, ducam te per sémitas æquitatis:

Quas cùm ingressus fúeris, non arctabúntur gressus túi,³ et currens non habebis offendiculum.

Tene disciplinam⁴ ne dimittas eam; custodi illam, quia ipsa est vita túa.

Ne delecteris in sémitis impiorum, nec tibi pláceat malorum via.

Non enim dórmunt nisi malefécerint: et rápitur somnus ab eis⁵ nisi supplantáverint.

Cómedunt panem impietatis, et vinum iniquitatis bibunt.⁶

Iustorum autem sémita, quasi lux splendens, procedit et créscit usque ad perfectam diem⁷.

1 *Arripe*, tómala con ansia; indica la presteza y la fuerza con que debemos adherirnos á la sabiduría.

2 La sabiduría se compara aquí á una corona brillante que no tiene necesidad de ser defendida como las otras, sino que antes bien ella misma protege á aquellos cuyas sienes adorna.

3 No se estrecharán tus pasos. El camino que guía á la vida es estrecho, porque hace frente á todas nuestras pasiones; pero se va ensanchando y haciendo suave luego que entramos en él con entera resolución, y comenzamos á quitar los estorbos que antes nos impedían caminar por él.

4 Ten asida la instrucción: en lo que se significa la vigilancia con que hemos de atender á dirigir bien todas nuestras acciones. Puede significar también los documentos y avisos que Dios nos da por medio de sus correcciones y castigos paternos.

5 *Ab eis*, lo mismo que *ex eis*; y el sueño es arrebatado de ellos: no pueden dormir si antes no han armado alguna zancadilla. Los malos quisieran siempre hacer sucumbir á los buenos, cuya virtud les da pena; y cuando no pueden salir con la suya, les imputan calumniosamente los crímenes á que no pudieron arrastrarlos.

6 Es decir, que la impiedad y la iniquidad son para ellos como el pan y el vino, de cuyas sustancias hacen los hombres su alimento habitual.

7 Como la luz del día va siempre en aumento, hasta que el sol está en su mayor elevación, así los justos, alumbrados de una fe viva, crecen siempre en virtudes hasta llegar á su perfección.

Omni custodiâ serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit.¹

V.

La sabiduría hace su propio elogio, recordando su origen y sus obras.

Ego sapientia hábito in consilio,² et eruditus³ intersum cogitacionibus.

Tímor Dómini ódit malum: arrogantiam, et superbiam, et viam pravam, et os bilingue⁴ detéstor.

Meum est consilium,⁵ et aéquitas, mea est prudentia, mea est fortitudo.

Per me reges régnant,⁶ et legum conditores justa decérunt.

Per me príncipes ímperant, et potentes decérunt justitiam.

Ego diligentes me diligo: et qui manè⁷ vigilat ad me, invénient me.

Mecum sunt divitiæ, et gloria, opes superbæ,⁸ et justitia.

Mélior est enim fructus meus auro, et lápide pretioso, et genimina mea⁹ argento electo.

1 En esto consiste toda la ciencia de la vida.

2 Yo, la sabiduría, moro en el consejo, es decir, en donde se toman sanos y prudentes consejos; y yo siempre los doy muy saludables á todos los que me oyen como verdaderos discípulos.

3 Y asisto á los pensamientos juiciosos.

4 La boca de dos lenguas, es decir, falaz. En este sentido usa también Virgilio la voz *bilinguis* en el libro primero de su *Eneida*, v. 661.

5 Aquí empieza uno de los más hermosos pasajes que hayan sido escritos en lengua alguna. El paganismo no tiene cosa que pueda comparársele. ¡Qué sencillez, qué ternura, y al mismo tiempo, qué elevación y qué majestad! Estos veinte y tantos versículos bastarían por sí solos para probar la divinidad de las Santas Escrituras.

6 Es decir: yo soy el principio de la autoridad legítima de los reyes y de los príncipes. En el mismo sentido dijo San Pablo: *Non est potestas nisi á Deo. Qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit.* (Rom. XIII, 1, 2.) Luego estamos obligados en conciencia á obedecer á las autoridades legítimas.

7 De mañana, esto es: y los que fueren diligentes en buscarme seguramente me hallarán.

8 *Opes superbæ*, la opulencia.

9 Y mis productos son mejores que la plata escogida.

In viis justitiæ ámbulo, in medio semitarum iudicii,
Ut ditem diligentes me, et thesáuros eorum répleam¹.
Dóminus possédit me in initio² viarum suarum, ántequam
quidquam fáceret a principio.

Ab æterno ordinata sum, et ex antiquis³ ántequam terra
fieret.

Nondum érant abyssi, et ego jam concepta eram: necdum
fontes aquarum erúperant.

Necdum montes gravi mole constítierant⁴: ante colles ego
parturiébar⁵:

Adhuc terram non fécerat⁶, et flúmina, et cárdines⁷ orbis
terræ.

Quando præparábat cœlos, áderam: quando certâ lege, et
gyro vallábat abyssos⁸:

Quando aëthera firmábat sursum⁹, et librábat¹⁰ fontes aquarum:

1 Y henchir sus tesoros.

2 Modo de hablar impropio, explicado por lo que sigue: *ab æterno ordinata sum*. A estos rasgos es fácil reconocer á Aquel de quien el evangelista S. Juan dijo: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum*.

3 Sobreentiéndese *tempóribus*: desde antiguo.

4 Aun no se habían sentado los montes sobre su pesada masa.

5 Era dada á luz.

6 Supl. *Dóminus*.

7 Los polos. *Cárdines* son propiamente los goznes ó quicios sobre que giran las puertas; pero aquí se entienden los polos, que son los ejes sobre los cuales, en opinión de muchos, da sus vueltas la tierra. ¿No vale esto algo más que la tortuga ó el elefante de los indios, á cuya cosmogonía nos remite el filosofismo? La redondez de la tierra, su rotación sobre sí misma, los polos y los antípodas: hé ahí otras tantas cosas que acaso no es difícil reconocer en este pasaje.

8 *Abyssos*: los abismos de los mares; *vallábat gyro*, los encerraba en las concavidades de la tierra como una trinchera que no debían salvar; *certa lege*, con una ley cierta, no sólo para que pudieran regarse suficientemente las tierras, sino también para prevenir la corrupción de las mismas aguas.

9 *Æthera*, acusativo griego; el aire, la atmósfera que la atracción fija al rededor de la tierra; esto es lo que expresa *firmábat*. Por *æthera* también puede entenderse el cielo estrellado.

10 *Librábat*, equilibraba las aguas, de modo que salieran á la superficie de la tierra, sin quedar muy profundas como las de los pozos, y sin embargo no brotaran en columnas amenazadoras ó en raudales demasiado impetuosos.

Quando circúmdabat mari términum suum, et legem ponébat aquis, ne transirent fines súos: quando appendébat fundamenta terræ;¹

Cum eo eram cuncta compónens: et delectábar per singulos días, ludens² coram eo omni témpore;

Ludens in orbe terrarum;³ et deliciæ meæ esse cum filiis hóminum.⁴

Nunc ergò, fili, audite me: Beati qui custódiunt vias meas. Audite disciplinam, et estote sapientes, et nolite abjícere eam.

Beatus homo qui áudit me, et qui vigilat ad fores meas quotidie, et obsérvat ad postes ostii mei.⁵

Qui me invénerit, invéniet vitam, et háuriet salutem a Dómino;

Qui autem in me peccáverit, lædet ánimam súam.⁶ Omnes, qui me odérunt, diligunt mortem.

1 Esta es la ley de la atracción de tal manera calculada como lo indica el verbo *appendébat*, que de una parte de la tierra, no dejando su órbita y guardando siempre la misma inclinación, nos parece establecida sobre un fundamento inmutable: y de otra su centro queda compacto y sólido, á pesar de la fuerza centrífuga desarrollada por el movimiento de rotación sobre sí misma.

2 Regocijándome.

3 ¡Qué imágenes tan magníficas! Todo este pasaje es de la mayor belleza: nada hay entre los paganos que se le acerque. La Minerva antigua, saliendo toda armada del cerebro de Júpiter, ¡qué engendro tan miserable es, comparado con la Sabiduría eterna!

4 La eterna Sabiduría se deleitaba en la contemplación del mundo y de sus armonías; pero este encanto parece haber cesado con la creación. *delectábar*; al paso que sus delicias son siempre estar con los hijos de los hombres, criados á imagen de Dios, y que son como un compendio de todas las maravillas de la creación. Esto debía aparecer sobre todo por medio de la encarnación del Verbo, y por las maravillas Eucarísticas, que son como una continuación y extensión de aquel misterio. ¡Cómo no amar con todo el ardor y la efusión de nuestras almas á esta Sabiduría divina, á la que su ternura por nosotros *deliciæ meæ esse cum filiis hóminum*, ha abajado de tal manera hasta nosotros desde las inmensurables alturas de lo infinito y eterno!

5 Alúdese á los cortesanos de los príncipes y de los reyes, quienes para probar su adhesión y hacer la corte, como dicen, se aglomeran en las antecámaras y á las puertas de los palacios.

6 El verbo *lædo* se construye las más veces con acusativo. Así Virgilio en la églog, 10: *Ah ne te frigora lædant*.

VI.

Huir de la pereza, evitar seis cosas detestadas de Dios, y no olvidar nunca las sabias lecciones que un padre y una madre aprendieron de su experiencia y ternura.

Qui operátur terram súam,¹ satiábitur pánibus: qui autem sectátur otium, stultíssimus est.

Própter frigus píger arare nóluit: mendicábit ergò æstate et non dábitur illi.

Sicut ostium vértitur in cárdine súo, ita píger in léctulo súo.²

Noli diligere somnum, ne te egestas ópprimat: áperi óculos túos, et saturare pánibus.

Vade ad formicam, o piger, et considera vias ejus, et discite sapientiam:

Quæ cum non hábeat ducem, nec præceptorem, nec príncipem.

Párat in æstate cibum sibi, et cóngregat in messe quod cómedat.

Usquequò píger dormies? quando consurges e somno túo. Paúlulùm dormies, paúlulùm dormitabis,³ paúlulùm cónseres manus,⁴ ut dormias:

Et véniet tibi quasi viátor,⁵ egestas, et páuperies quasi vir armatus.⁶ Si verò ímpiger fúeris, véniet ut fons messis túæ, et egestas longè fúgiet a te.

Vidisti virum velócem in ópere súo? coram régibus stábit, nec erit ante ignóbiles.⁷

1 Todos debemos trabajar, unos cultivando los campos terrenos otros el campo de la inteligencia, y otros ocupándose en otras cosas.

2 Como se vuelve la puerta sobre su quicio, así el perezoso en su cama. ¿Puede darse símil más vivo ni más poético?

3 *Dormire*, dormir; *dormitare*, dormirar ó estar medio dormido.

4 Un poquito cruzarás las manos para dormir,

5 Como quien anda aceleradamente.

6 Con violencia é impetuosidad.

7 Entrará al servicio de los reyes que le destinarán á los primeros empleos, y no quedará oscurecido entre el común del pueblo.

Sex sunt, quæ ódit Dóminus, et séptimum detestátur áni-
ma ejus.¹

Ósculos sublimes,² linguam mendacem, manus effundentes
inoxium ságuinem,

Cor máchinans cogitationes péssimas, pedes veloces ad cur-
rendum in malum.

Proferentem mendacia testem fallacem, et eum qui sémi-
nat inter fratres discordias.

Conserva, fili mi, precepta patris túi, et ne dimittas legem
matriis túæ.

Vir qui erráverit a viá doctrinæ, in cœtu gigantum com-
morábitur.³

VII.

El temor de Dios es el principio de la sabiduría: varias sentencias sobre ésta; recomiéndase la sencillez, la caridad y la paciencia: la verdadera riqueza.

Principium sapientiæ, timor Dómini,⁴ et scientia sancto-
rum, prudentia⁵

Qui cum sapiéntibus gráditur, sapiens érit: amicus stulto-
rum similis⁶ efficiétur.

1 Acordémonos de que en la poesía hebráica el segundo miembro del versículo muchas veces no es otra cosa que el eco del primero: lo cual nos ayudará á comprender porqué la séptima cosa de que aquí se habla en particular, no es por eso más detestable que las precedentes.

2 Altivos, llenos de orgullo.

3 En la reunión de los gigantes, esto es, en el infierno, donde habitan éstos. Los gigantes eran los descendientes de Moab, de Enac y de otros habitantes de la tierra de Canaan; todos corrompidos y malditos. En el tiempo de Abraham, los que habitaban en las célebres ciudades de Pentápolis fueron sepultados bajo las aguas del lago Asphaltite (hoy mar muérto): he aquí porqué dice Job que duermen bajo las aguas, XXVI, 5.

4 Hemos visto ya esta sentencia en el segundo versículo de la primera lección; por olvidarla demasiado, la sabiduría del mundo es tantas veces un loco desvarío.

5 La *sabiduría de los santos*, dice Sn. Bernardo, es aquella *prudencia* que les enseña á discernir la dicha verdadera de la falsa.

6 Supl. *eis*. Es el proverbio español: "Dime con quién vas, y te diré quién eres". De ahí la incesante recomendación de los padres y preceptores, que se eviten los malos amigos, las malas compañías, y las lecturas perjudiciales.

Filius sapiens lætificat patrem: filius verò stultus mæstitia est matris sũæ.

Ubi fuerit superbia, ibi erit et contumelia:¹ ubi autem est humilitas, ibi et sapientia.

Sapientes abscondunt scientiam: os autem stulti confusio- ni próximum est.²

Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter:³ qui autem depravat vias suas, manifestus erit.⁴

Qui ambulat fraudulenter,⁵ revêlat arcana: qui autem fidelis est animi, cêlat amici commissum.

Odium súscitat rixas: et universa delicta óperit cháritas.⁶

Vir iracundus próvocat rixas: qui patiens est mítigat sus- citatas.

Qui patiens est multâ gubernátur prudentiâ: qui autem im- patiens est, exáltat stultitiam súam.⁷

Doctrina viri per patientiam nóscitur: et gloria ejus est iniqua prætérgredi.⁸

Sicut qui apprehéndit áuribus canem, sic qui tránsit im- patiens, et commiscétur rixæ alterius.⁹

Cum defécerint ligna, extiguétur ignis: et susurrone¹⁰ sub- tracto, jurgia conquiéscunt.

1 Dios y los hombres están de acuerdo para humillar á los orgullo- sos.

2 Porque habla á tontas y á locas.

3 El que anda sencillamente, ó con sinceridad, anda confiado, por- que Dios le protege. *Deus próteget gradientes simpliciter*, se dice en otra parte de los mismos Proverbios.

4 Será descubierto, y siéndolo no hay más seguridad para él; debe temer que caigan sobre él los castigos que haya merecido.

5 El falso amigo.

6 Por medio de una disculpa favorable cuando las faltas pueden ser disculpadas, ó si no por medio del perdón. El ejemplo de los hijos de Jacob contra su hermano José, y el perdón otorgado por éste, son buena prueba de esta sentencia.

7 La pone de manifiesto, como lo que se pone en un lugar elevado para que todos lo vean.

8 *Prætérgredi iniqua* (supl. *illata sibi*); no pararse en las injurias recibidas; perdonarlas.

9 Como el que ase un perro por las orejas para azuzarlo y echarlo contra otro perro, suele ser mordido por el que lo tiene así asido, por- que se vuelve contra él; del mismo modo el que intempestivamente se acalora viendo reñir á otros, y quiere mezclarse en su riña, suele salir de ella con las manos en la cabeza.

10 El chismoso.

Ventus áquilo díssipat pluvias,¹ et facies tristis linguam detrahentem.²

Benedicío Dómini dívites fácit, nec sociábitur eis afflictio.

Domus impiorum delébitur: tabernácula verò justorum germinábunt.³

Nil próderunt thesauri impietatis: justitia verò liberábit a morte.⁴

VIII.

Del justo y del impio: de la beneficencia.

Fúgit impius,⁵ némine persequente; justus autem quasi leo confidens, absque terrore erit.

Justus de angustia liberatus est: et tradétur impius pro eo.⁶

Mortuo hómine impio, nulla erit ultrá spes:⁷ et expectatio sollicitorum⁸ peribit.

In bonis justorum⁹ exultábit civitas: et in perditione im- piorum erit laudatio.

Benedicione justorum exaltábitur civitas: et ore¹⁰ impio- rum subvertétur.

1 Así en Palestina como entre nosotros el cierzo ó aire del norte ale- jaba la lluvia, porque venía del continente y no del mar.

2 Otra de las consecuencias del precepto de la caridad es manifes- tar tristeza cuando se oye desgarrar la reputación del prójimo y no se puede responder.

3 *Germinábunt*, florecerán: metáfora tomada de la planta que bro- ta, se desarrolla y florece.

4 De la muerte eterna. Los tesoros recogidos por el impio sobre la tierra, no le servirán de nada más allá del sepulcro.

5 Huye de sus remordimientos, y está siempre agitado por el temor de los castigos que ha merecido.

6 Los ejemplos de Mardoqueo, David, Daniel, Susana y otros mu- ehos, confirman esta verdad.

7 Ni para él ni para los que cifraban en él su esperanza.

8 De los que se agitaban en torno suyo.

9 En la exaltación y felicidad de los justos, que valen para todos. Nótese cómo aquí se dice *civitas*, y no *urbs*; porque si bien en nuestra lengua traducimos ambas voces por *ciudad*, no obstante, propiamente hablando, *civitas* significa la colección de los ciudadanos, ó sea, éstos tomados colectivamente; y *urbs* significa los edificios materiales, el caserío. Sin embargo, no se atienen mucho los autores á esta dife- rencia.

10 Por motivo de sus blasfemias, discursos impíos y malos consejos.

Justitia élevat gentem:¹ miseros autem fácit pópulos peccatum.²

Noli prohibere³ benefácere eum, qui potest: si vales, et ipsi benéfác.

Ne dicas amico túo:⁴ vade, et revertere: cras dabo tibi: cum statim possis dare.

Benéfácit ánimæ súæ vir miséricors:⁵ qui autem crudelis est, etiam propinquos ábjicit.

Alii dívidunt propria,⁶ et ditiores fiunt: alii rápiunt non súa, et semper in egestate sunt.

Qui abscondit frumenta, maledicétur in pópulis: benedictio autem super cáput vendentium.⁷

Fœnerátur Dómino qui miserétur páuperis.⁸

Fácere misericordiam et judicium, magis plácet Dómino, quàm víctimæ.

Qui obtúrat aurem súam ad clamorem páuperis, et ispe clamábit, et non exaudiétur.⁹

IX.

Diversas sentencias:

Qui díligit disciplinam,¹⁰ díligit scientiam: qui autem ódit increpationes, insipiens est.

1 *Gentem*, la nación.

2 De setenta años á esta parte la Europa puede dar de esto alguna razón.

3 No estorbes.

4 Aquí por amigo se entiende prójimo. Hubo un Antíoco, que tenía por sobrenombre ó *doson* (el que daría); porque nunca daba á sus amigos, sino que los entretenía siempre con promesas que nunca cumplía.

5 En el tiempo, por la dicha que se experimenta al hacer el bien y después de haberle hecho; en la eternidad, por las recompensas que le aguardan.

6 Sobreentiéndese *inter pauperes*.

7 Bendición sobre los que venden el trigo en tiempo oportuno á un precio moderado para que no perezcan los pobres por falta de sustento.

8 Así Dios se constituye fiador del pobre; pagará por él y con crecidos intereses: verdad tierna é interesante que excita vivamente la beneficencia del rico, y en la que los paganos nunca llegaron á pensar.

9 Nadie puede decir: yo nunca seré pobre. Mil veces los más ricos han visto á la pobreza sentada á su cabecera de muerte. Nótese que por lo común *audire* significa simplemente *oir*; y *exaudire*, oír concediendo lo que se pide.

10 Aquí *disciplina* significa corrección.

Qui bonus est, háuriet gratiam a Dómino: qui autem confidit in cogitationibus súis, impiè ágit.¹

Expèdit magis ursæ occurrere raptis foetibus, quàm fatuo confidenti in stultitia súa.²

Non contristábit justum quidquid ei acciderit:³ impii autem replebúntur malo.

Verte impios, et non érunť:⁴ domus autem justorum permanébit.

Verbum méndax justus detestábitur: impius⁵ autem confúndit, et confundétur⁶.

Justitia custódit innocentis viam: impietas autem peccatorem supplántat.

Inter superbos semper jurgia sunt⁷: qui autem águnt omnia cum consilio, regúntur sapientiá.

Semper jurgia quærít malus: ángelus autem crudelis mitétur contra eum⁸.

Substantia festinata⁹ minuétur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicábitur.

Bonus relínquit hæredes filios, et nepotes: et custoditur justo substantia peccatoris¹⁰.

1 Por no referirlo todo á Dios.

2 Tales son los impíos, los herejes, los libertinos endurecidos, etc.

3 Porque pone toda su esperanza en Dios.

4 Es decir que basta un cambio de fortuna para conmovér su existencia: tan frágiles son. (Qué vivacidad en esta frase: *Verte impios!* En general uno no sabe qué admirar más, si la exactitud ó la concisión, ó la originalidad, ó la profundidad, ó la variedad inagotable que reinan en todas estas sentencias en el fondo y en la forma.)

5 Bien se da el nombre de impío al malvado, á quien no contiene el freno de la religión.

6 Causará confusión y afrenta á otros y á sí mismo, viéndose desechado y aborrecido de todos.

7 Porque cada uno de ellos quiere que prevalezca su dictamen.

8 *Angelus crudelis* significa, ó el demonio, ó algún otro instrumento de que Dios se sirve para corregir á los malvados. Algunas veces son otros malvados; la historia demuestra cuánto saben éstos castigar-se unos á otros.

9 La riqueza adquirida de prisa se menoscabará; mas la que se recoge poco á poco con el trabajo y por buenos medios, se aumentará.

10 A primera vista esta máxima parece contradicha por el espectáculo que se ofrece no pocas veces á nuestros ojos; mas para ver su verdad, sería preciso tener como Dios presentes todos los tiempos.

Jacébunt mali ante bonos: et impii ante portas justorum.

X.

Dios lo ve y examina todo: reprueba á los pecadores y oye benignamente á los justos: las suertes están en las manos de Dios: el rey: nueva recomendación de la caridad hacia los pobres.

In omni loco óculi Dómini contemplántur bonos et malos. Sicut igne probátur argentum, et aurum camino: ita corda próbat Dóminus.

Longè est Dóminus ab impiis: et orationes justorum exaudiet.

Sortes ¹ mittúntur in sinum ², sed a Dómino temperántur.

Qui díligit cordis munditiam, própter gratiam labiorum suorum habébit amicúm regem ³.

Abominábiles regi qui agunt impiè: quoniam justitiá ⁴ firmátur solium.

Dissipat impios rex sapiens, et incúrvat super eos fornícem ⁵.

Misericordia et véritas custodiunt regem, et roborátur clementiá thronus ejus.

Sicut frémitus leonis, ita et regis ira: et sicut ros súper herbam, ita et hiláritas ejus.

Sicut divisiones aquarum, ita cor regis in manu Dómini: quòcumque volúerit, inclinábit illud.

Qui dat páuperi, non indigébit ⁶: qui déspicit deprecantem, sustinébit penuriam.

1 Sortes, por los dados ó los billetes que deben señalar la suerte.

2 Para echar suertes se metían en otro tiempo los dados ó los billetes en la falda del vestido.

3 La pureza de corazón da tanta gracia y unción á las palabras, que los que llevan esta cualidad al pié del trono, son distinguidos por los reyes.

4 Son abominables al Rey los que obran contra justicia; porque saben, ó deben saber, que élla es el apoyo y fuerza del trono.

5 Sobreentiéndese *cárceris*, esto es, hacer edificar cárceles para encerrarlos.

6 Bien decimos pues que la limosna no empobrece á nadie.

Qui calumniátur páuperem, ut áugeat divitias suas, dábit ¹ ipse ditiori, et egébit.

Qui déspicit páuperem, expróbrat factori ejus ²: et qui ruiná lætátur alterius, non érit impúnitus ³.

Non facias violentiam páuperis, quia páuper est: neque cónteras egenum in porta ⁴.

Quia judicábit Dóminus causam ejus, et configet eos, qui confixerunt ánimam ejus.

Dives et páuper obviáverunt sibi ⁵: utriusque operátor est Dóminus ⁶.

XI.

Del necio: del que justifica al malvado ó condena al justo: del buen amigo: de la moderación en el hablar.

Plus próficit correptio ápod prudentem, quàm centum plagæ ápod stultum.

Flagellum equo, et camus asino, et virga in dorso imprudentium ⁷.

1 No voluntariamente, sino á consecuencia de los apuros en que se le meterá con malas artes, así como lo habrá hecho él con el pobre, y como lo expresa el verbo *calumniátur*.

2 Nunca la sabiduría pagana fijó su atención en la suerte del pobre: lejos de colocarle bajo la protección divina, ni si siquiera le ponía bajo la de las leyes.

3 Esto es una preparación para el gran precepto de la caridad.

4 A puerta, esto es, en los juicios: hebraismo. Estando los hebreos ocupados en el cultivo de las tierras, se pensó en administrar la justicia á la puerta de las ciudades, á fin de ahorrar á los litigantes demasiado trastorno. Los magistrados, los príncipes mismos se sentaban con este objeto á las puertas de las ciudades. Estas puertas se tomaron también por sinónimas de poderes ó potencias. En este sentido se dice en el Sagrado Evangelio: *Et portæ inferi non prevalébunt adversus eam*, hablando de la Iglesia; y en el mismo decimos aun hoy: la Puerta Otomana, ó la Sublime Puerta.

5 Suple *ubique et semper*.

6 Dios hizo á los ricos y á los pobres, á fin de que los unos tuvieran el mérito de la caridad, y los otros el de la paciencia, y se salvaran todos. El deber de los ricos es socorrer la pobreza; suprimirla es imposible; es el vano y loco ensueño de los llamados socialistas.

7 Porque merecen muchas veces ser corregidos. Háblase de la forma pagana. ¿Dónde se hallarán tantas bellezas en aquellos clásicos como admiramos aquí casi á cada versículo? La Escritura tiene además la inmensa ventaja de presentar siempre la verdad sin mezcla de error.